

EL MENSAJERO DE TEATROS,

PERIODICO DE LITERATURA.

Este periódico sale todos los Domingos.

PENSAMIENTOS DE VICTOR HUGO.



AY en el fondo de casi todos los hombres cierto sentimiento de envidia que vela incesantemente en su corazón para comprimir allí la expresión de la alabanza merecida, ó encadenar la espontaneidad del entusiasmo justo. Un hombre, aunque sea el mas vulgar, no concederá á la producción mejor acabada, sino un elogio mezquino, con el solo objeto de que las personas que le escuchan, no le crean incapaz de hacer otro tanto. Se imaginará que alabar á otro es prescribir su propio derecho y se guardará muy bien de confesar el génio de tal ó cual poeta por temor de que al hacerlo, se figuren algunos que abdique el suyo, y aludo, al espresarme de este modo, no á los que escriben, sino á los que leen, á los que en su mayor número no escribirán jamás. Desde luego es de mal tono aplaudir; la admiración dá á la fisonomía una expresión ridícula y su arrebatado entusiasmo puede echar á perder el lazo de la corbata.

Hé aquí la verdadera razón, el porqué los hombres inmortales que honran su siglo, arrastran una vida de disgustos y de amargura, porqué el génio desalentado se consume, porqué un Ca-

moens mendiga, porqué un Milton languidece en la miseria y porqué otros mas desventurados y mas grandes tal vez, mueren sin haber podido revelar sus nombres y su inteligencia, como esas lámparas que se encienden y se apagan sobre los sepulcros.

Añadid á todo esto, que al mismo tiempo que se niegan aplausos y distinciones al mérito, este vé levantarse sobre él una multitud de reputaciones inesplicables y de nombradías usurpadas; gracias á la tenacidad de escritores adocenados que dirigen por el momento la opinion y que se complacen en ensalzar las medianías que no temen, deprimiendo la superioridad que envidian.

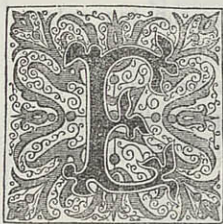
Todos los hombres graves que son tan entendidos en gramática, en versificación y en prosodia, como ciegos en poesía, nos recuerdan á esos médicos que conocen la mas pequeña fibra de la máquina humana, pero que niegan la existencia del alma é ignoran el sentimiento de la virtud.

He oido á los hombres eminentes del siglo, tanto en política, como en literatura y en ciencias, quejarse de la envidia, de los odios y de las calumnias, y á fé mia que no tienen razón. Las altas nombradías se ven condenadas á pasar por estas pruebas. El odio las perseguirá siempre: para el odio nada hay sagrado. Ni Shespeare y Molie-

re sobre el teatro, ni Cristobal Colon en su calabozo, ni S. Bernardo en su celda, ni Napoleon sobre el trono, se vieron libres de la calumnia, del resentimiento y de la envidia. Para el genio no hay mas que un lugar seguro sobre la tierra; el sepulcro.

Si un tonto llega á conseguir su poco de celebridad, seguro es que escriba dos páginas sin escudalarlas con su nombre, esperando sin duda que su reputacion haga la de su libro, cuando es muy posible que la de este despedace aquella. El hombre de mérito, cuando ha entrado ya en el templo de la gloria, evite las mas veces decorar con su nombre los nuevos escritos que publica. Tiene bastante orgullo para saber que puede influir sobre la opinion y suficiente modestia para no pretender que esto suceda. Hay algo de fanfarron en esos guerreros de Homero que entraban en el combate publicando sus nombres y sus genealogías: mejores y mas cumplidos eran los caballeros franceses que se batian con la visera calada y que no descubrian el rostro, hasta que el contrario habia reconocido el brazo.

REVISTA DE TEATROS.



En el mismo dia en que salia á luz el primer número de nuestro semanario, los teatros de la corte despues de la interrupcion de los dias contemplativos de la semana santa se abrian de nuevo al público. Circunstancias particulares y anejas á las radicales modificaciones que en tal intervalo tuvieron lugar en el Teatro Español, habian impedido ensayar y disponer la comedia *Las apariencias*, del señor Escosura, con la que contaba abrir las representaciones de la nueva temporada, y en su defecto continuaron las exhibiciones de *Isabel la Católica*, favorecidas como siempre del pú-

blico. De una obra tan vista y tan juzgada ya seria inútil que nosotros nos ocupáramos.

De este que ha sido un incidente ageno de la voluntad de la nueva direccion, nacen sin embargo para nosotros consideraciones acerca la marcha ulterior de este coliseo, que no queremos pasar en silencio. Nosotros que nos congratulamos de estas variaciones, deploraríamos, si es cierto lo que se susurra, que tras de las facultades aparentemente omnímodas concedidas á la nueva direccion artística, quedarán todavía restricciones morales que inutilizarán todos sus buenos deseos. Y hé aquí porque decimos esto. Sabido es el fatal desacierto que dominó al anterior gobierno de esa institucion protectora; sabidas son la culpable *facilidad* y la triste falta *ó de carácter ó de criterio* con que la comision antigua de lectura dió su aprobativo *voto*, sin que el comisario régio interpusiera su *veto*, á producciones, á muchas producciones que á creer en lo que confidencialmente se confesaba despues, no eran dignas en modo alguno de la escena. Ahora bien. ¿Aceptará la nueva direccion la responsabilidad de cumplir con respecto á tales obras lo prevenido en el reglamento acerca del límite de un año despues de su admision para ponerlas en escena, cuando ese año ha concluido ya para algunas? Tanto valdria aceptar un descrédito seguro, y contar como tuyas las numerosas derrotas á que indudablemente darian lugar? Y aceptará si no la odiosidad de resolver por sí cuestion tan delicada? Tanto valdria aceptar gratuitamente el odio y la animadversion de los infinitos interesados, y la merecida censura de resolver en hecho sin derecho. Así, pues, estas cuestiones deben ser abordadas en otra mas elevada region, con la forma que mejor parezca para destruir derechos creados por abusos y debilidades, pero que no pueden ser aniquilados sino por disposiciones de efecto retroactivo, deplorables siempre. Tómese quien deba esta odiosa responsabilidad, pero huya de ella la direccion artística. Que la medida emane de quien sea fuerte, y el odio y la censura recaigan sobre quien sea culpable.

De remover estos obstáculos debia ocuparse sin pérdida de tiempo la nueva direccion, y de ello creemos que se esté ocupando: cuando estén removidos y desembarazada su marcha, podremos

apreciarla mejor, y en ella, puesto que será justa, nos tendrá siempre á su lado.

¿Y qué diremos del teatro de la Cruz? se esperaba que de las convulsiones del Teatro Español pudiera resultar quizá algun desmembramiento útil para este coliseo: se desvaneció esta esperanza. No han faltado, sin embargo, entendidos y dignísimos actores que recibieran de su empresa invitaciones para arreglar de mejor manera su descompuesta organizacion. Cuando se trató de calcular, se calculó y todo iba bien; se trató de números, de guarismos y de realizaciones y.... no pudo ser, no habia alas para volar. Con dos traducciones empieza su nueva temporada. *El Tran Tran*, de que hacemos mencion, porque es debida al apreciable jóven *D. Manuel Tamayo*, y porque en su ejecucion se distinguió la señorita Carrasco. Por lo demas, nada hay en aquel coliseo que merezca la pena de que hagamos una escepcion del general olvido en que yace.

Cuando la señora Baus, el señor Tamayo (don José), y el señor Ayta ajustados nuevamente en él, den principio á sus trabajos (que no les faltarán en el teatro de la Cruz), tal vez tengamos ocasion de romper para con este coliseo el silencio que nos proponemos guardar.

En el teatro del Instituto se dió principio á la temporada trimestral con una compañía reformada ventajosamente en comparacion de la anterior y con una comedia titulada *La Pension de Venturita*. De esta comedia no nos podemos nosotros ocupar por ser cosa de casa, y mientras lo hace quien no tenta este inconveniente, con el fin de que no carezcan de la opinion de *El Mensajero* nuestros lectores, nos ocuparemos por ahora de la compañía y de la salida de su primera actriz la señora Llorens, verificada el viernes con la comedia del señor Rubí, *Fortuna contra Fortuna*. Para el teatro del Instituto han sido adquisiciones, conveniente, la del señor Alba; útil, la del señor Pastrana; y no desafortunada, la del señor Medel: esto en la parte masculina.

En la femenina ha sido su empresa todavía mas afortunada: las señoritas Burgos y Gutierrez pueden ser muy útiles; las señoras Sampelayo y Llorens son, para dicho coliseo, dos brillantes adquisiciones. Juzguemos en abstracto primero á

los hombres; el señor Alba es... el mismo que estaba en Variedades. Escelente voz, buen timbre, un poco alto, buena diccion.... muy recargada, buena figura, un si es no es estirada y afectada, buen gesto, algo exagerado en mímica, pero con intencion, con buen deseo y con facilidad de comprension. El señor Pastrana conocido tambien en este teatro, ha adelantado bastante; dice bien, es simpático é inteligente: tiene algunos defectos de pronunciacion y ahueca un poco el timbre de su voz: es sin embargo uno de nuestros mejores galanes jóvenes, á pesar de su pequeñita y un tanto obesa figura. El señor Medel es una prudente medianía, tiene sobre todo muy buena voz y puede servir para barbas cómicos ligeros.

En cuanto á la parte femenina, la señorita Burgos tiene buena voz y figura, un tanto duritas ambas; dice bien, pero sin sentirlo mucho y sobre todo con poca movilidad en la fisonomía y con una fria fijeza de sus ojos que casi nunca juega sobre el interlocutor. Cuando llegue á tener mas dominio sobre sí misma realzarán mas sus buenas cualidades. La señorita Gutierrez tiene una fresca y simpática voz y una figura esbelta: tímida é inesperta en la escena, dice y pronuncia correctamente; y cuando logre soltarse mas y dominar unas ligeras aspiraciones terminales que hace en los períodos largos, será, y tenemos una satisfaccion en pronosticárselo, una excelente dama jóven. La señora Sampelayo es demasiado conocida y reputada como buena actriz para que necesitemos juzgarla como una novedad para nosotros. La señora Llorens tiene sobresalientes dotes y sus defectos son en cambio de aquellos á que se habitúan fácilmente los espectadores y llegan á desaparecer para ellos con el hábito de verlos. Alta y esbelta figura, no escasa de elegancia y buenas maneras; fisonomía simpática, aunque un tanto gastada, voz dulce y bien modulada, aunque un tanto oscura, tiene su mayor defecto en la pronunciacion de la *s* fuerte y en la posicion de boca que achica con alguna afectacion en las modulaciones irónicas y afectuosas. Su fisonomía es sumamente movable y la maneja con notable maestría. Así al menos lo hizo en la ejecucion de la comedia de su salida, en cuyo desempeño hemos visto el método ó escuela de cierto maestro, cuyo

nombre nos reservamos, apuntando esto únicamente como dato artístico.

Nos olvidabamos en este coliseo de cierto juguete, titulado *E. H.*, traduccion del señor Pina prematuramente retirado de la escena, y que merece alguna mención nuestra por sus chistes originales y por su buen arreglo.

En el coliseo de Variedades, la fatalidad ha hecho tambien que por la enfermedad del señor Cortés no pudiera estrenarse en pascuas la función preparada; con *Gloria y peluca* se han llenado hasta el viernes los intervalos, y en el viernes se han repetido *Con razon y sin razon*, linda y justamente aplaudida comedia del señor Rosa, cuya notable versificación se oirá siempre con gusto, y la no menos linda y bien ejecutada piececita *Ser amada por sí misma*.

Deseamos que cada coliseo, libre de todo contratiempo, dé cuanto antes las exhibiciones de los trabajos que prepara, y entonces cumpliremos lamente lo que en nuestro número prospecto se prometió á nuestros lectores.

BIOGRAFIA.

ROJAS.

Montalvan en el catálogo de los varones ilustres, reconocidos por hijos de Madrid, que pone al fin de su *Paratodos*, incluye á D. Francisco de Rojas, como uno de ellos; D. Nicolás Antonio en su biblioteca, y D. Vicente García de la Huerta, en la advertencia que estampa al frente del 2.º tomo de su Teatro Español, le hacen natural de San Esteban de Gormaz, cerca de Aranda de Duero, en Castilla la Vieja. Uno y otro aserto, sin embargo, proceden de algun dato equivocado, pues el celeberrimo autor de *García del Castañar*, nació en Toledo en los primeros años del siglo XVII del alférez D. Francisco Perez de Rojas, y de doña Mariana de Vega Ceballos, naturales ambos de aquella ciudad, y avecindados en ella.

Diéronle sus padres la educación que al lustre de su distinguida prosapia correspondia, y así por esta circunstancia, como por su esclarecido ingenio, le hizo el Sr. D. Felipe IV merced del hábito de Santiago, de cuya orden fué caballero, habiendo hecho en 1641, las pruebas necesarias para cruzarse, segun consta de varios documentos.

Dedicóse á la curia; y aunque no se sabe á que género ó ramo de negocios en particular, su ocupación debió de ser, no solo decorosa sino lucrativa, pues de otro modo ni hubiera gastado en las pruebas para ingresar en la orden de Caballería la crecida suma que se necesitaba, ni le hubiera dispensado S. M. esta

gracia, ni admitido los caballeros en su seno, no siendo su profesión honrosa y distinguida.

Ocupa Rojas, y ocupará siempre un lugar muy señalado entre los primeros poetas dramáticos de su siglo. Débesele de justicia esta distinción por su estilo culto y fluido, por su versificación dulce y fácil, por la robustez de sus pensamientos en los asuntos graves y serios, por la buena composición de sus cuadros, la franqueza de sus toques y el buen colorido. No cede á ninguno de sus contemporáneos, si ya no los sobrepuja en las sales cómicas, y en las gracias jocosas y picarescas. Siguiendo en esto distinto rumbo que Moreto, parece que quiso contrastar la ligereza de este con la calma y la socarronería de sus dichos y agudezas. En la comedia *El mas impropio verdugo* yendo el gracioso á pedir perdón á sus compañeros de haber ofrecido ejercer con ellos aquel cargo, á trueque de salvar él su vida, les dice entre otras muchas cosas parecidas:

Yo os prometo degollarlos;
Tan sutil y tan ligero,
Que parezca que el cuchillo
Ha nacido en el pescuezo.

Tratando un gracioso en la comedia *No hay amigo para amigo*, de ir á reñir con otro que le habia dado una bofetada, dice:

El morirá malogrado,
Y perdonarle quisiera,
Por ser esta la primera
Bofetada que habia dado.
Pero, segun la asentaba
En la parte que caia,
Me pareció á mí que habia
Mil años que abofeteaba.

En medio de esto, debia ser Rojas hombre vivo y diligente, pues D. Gerónimo de Cáncer, en el vejámen que dió, siendo secretario de la Academia de esta corte, dice: «Volví la cara, y vi venir á un hombre que se las pelaba por caminar apriesa; traia, á mi parecer, la cabeza colgada de la pretina, y sobre los hombros una calabaza. Parecióme extraño el modo de caminar, y acercándose mas conocí que era D. Francisco de Rojas, que la priesa no le habia dado lugar de ponerse la calabellera, y al pasar junto á mí, le dije:

«La priesa al revés te pinta,
«Hombre para caminar;
«Yo siempre he visto llevar
«La calabaza en la cinta.

«Pasó como un trueno D. Francisco de Rojas, etc.»

Una de las cosas que repugnaban mas á su sensatez, y que procuró ridiculizar con mucha frecuencia, era la manía de los duelos y su sinrazon.

«Duelista, que andas cargado
«Con el puntillo de honor,
«Dime tonto, ¿no es peor
«Ser muerto que abofeteado?
«Y que á la muerte tan ciertos
«Vayan, porque el duelo acaben!
«Bien parece que no saben
«Los vivos lo que es ser muertos.»

Así se explica en la comedia *Donde hay agravios no hay celos*. En la de *Abrir el ojo*, ridiculiza la costumbre de llevar padrinos del modo siguiente:

- » Que se esté un hombre en su casa
- » Con su quietud, con sus hijos,
- » Y su muger, y que haya
- » Quien diga: venios conmigo,
- » Que á reñir voy á campaña,
- » Que hago confianza en vos!
- » Ladron, haz de tí confianza,
- » Y riñe tú tu pendencia,
- » Hacerle á un hombre que salga
- » Por padrino de un bateo,
- » Vaya con Dios, aunque gasta
- » Una vela y un mantillo,
- » Y un pomo de agua de ambar,
- » Los derechos de la iglesia,
- » La comadre y la criada
- » Que lleva el niño, sin otras
- » Menudencias de otra data.
- » Pero que lleven padrino
- » Al que vá de mala gana,
- » Con la cólera del otro.
- » A irse á matar á estocadas,
- » Es cosa que ha de pudrirme:
- » Pero lo que á mí me mata
- » No es que haya tontos que llamen,
- » Es que haya tontos que vayan.»

En todas las comedias de Rojas resalta su sensatez y buen seso, ora en las sentencias graves, ora en las chanzas. La que lleva por título *Entre bobos anda el juego*, es una de las mas graciosas que hay en nuestro teatro. Fué imitada por los franceses, y publicóla Tomás Corneille, bajo el título de *Don Beltran del Cigarral*; pero la comedia francesa carece de las gracias de la española, ó por mejor decir, no tiene ninguna.

Escribió Rojas varias comedias de las cuales se imprimieron algunas en dos tomos en 4.^o en Madrid en 1680. Consta de un prólogo del autor puesto al frente del 2.^o tomo que tenia escritas otras varias comedias con ánimo de publicarlas en otro tercer tomo, si bien parece que la muerte le impidió de ejecutarlo. Lamentándose en la advertencia que precede á dicho 2.^o tomo, de la superchería con que los impresores de Sevilla estampaban al frente de las comedias de los ingenios menos conocidos, los nombres de los que habian escrito mas, dice: «Habrà quince dias que pasé por las gradas de la Trinidad, y entre otras comedias que vendian en ellas, era el título de una: *Los desatinos de amor*, de D. Francisco de Rojas. No me bastan (dije) mis desatinos, sino que con mi nombre bauticen los agenos. Determiné por esta causa proseguir esta impresion, no porque no me recelo, lector amigo, de tu censura, sino porque no quiero pagar tambien la que haces á los otros. Dos comedias de las que leyeres en este libro, andan impresas por esas esquinas; pero tan mal, que les falta mas de la tercera parte: que en Zaragoza y Sevilla quitan á cada comedia dos pliegos, porque se pueden ceñir en cuatro.»

Montalvan llama á Rojas «Poeta florido, acertado y galante:» y añade que las ingeniosas comedias que tenia escritas, habian merecido muchos aplausos, y aun los reciben en el dia.

BELLEZAS DE SEVILLA.

LA CATEDRAL.

I.

Fogoso el sol asoma por oriente
Nubes rasgando de esmeralda y grana;
Todo es vida y placer lo que se siente
Al despertar el rey de la mañana.
El mundo lo saluda alegremente,
Pues su vista lo anima y engalana;
Y es grato ver el sol desde la vega
Que el fiel Guadalquivir ufano riega.

Nadie se atreve cuando así aparece
A detener su rápida carrera;
El témpano de hielo desaparece
Con el calor de su dorada hoguera.
La nieve se deshace; el rio crece
Y salpican sus olas la ribera;
Pues los rayos del sol desde su cumbre
Agua derraman aunque arrojan lumbre.

El álamo cubierto de rocío
Y de nieve á la vez con sus calores,
Claros gotas derrama sobre el rio
Que el sol les dá al caer varios colores.
Su cáliz abren mustias por el frio
Apenas ven al sol las gayas flores;
Y hasta las aves blancas con la espuma
A los rayos del sol tienden su pluma.

Todo es hollado por su ardiente planta
Cuando al cénit camina con premura;
El ave placentera ya no canta,
Pues se escondió del bosque en la espesura.
Ni su cáliz la flor ya no levanta
Porque lo inclina para hallar frescura;
Y en tanto que ante el sol todo se humilla,
Gigante catedral se alza en Sevilla.

El sol de su poder camina ufano
Dando mas lumbre cuanto mas camina;
Mas ay! que su poder ostenta en vano,
Y en vano su mirar rayos fulmina.
Porque otro sol del mismo sol cercano
Luchar con él osado determina;
Y ese sol que otro sol es su guirnalda,
Es lo que allí se llama la *Giralda*.

Mientras camina el astro con presteza
Su calor sobre el mundo difundiendo,
Este coloso erguida la cabeza
Hidrópico su fuego va absorbiendo.
Y absorbe tanto que á quemar empieza
Al mismo sol que absorto lo está viendo.
Y el hombre entre temor é incertidumbre
Duda cuál de los dos tiene mas lumbre.

De las nubes que vagan por la esfera
Su cabeza se encuentra circundada,
Y á Sevilla contempla placentera
Que de verla tan alta está asombrada.
Y aun se muestra orgullosa y altanera
Por tener una torre tan alzada;
Y debe estarlo, sí, porque del cielo
Su frente está mas cerca que del suelo.

Por temor de que el cielo se derribe
La *Giralda* tal vez se ha fabricado.
Tan alta está, que apenas se percibe
A dó llega su límite estremado.

El viajero que al verla no concibe
Cómo el hombre esta torre ha levantado,
Eslama en su interior porque no asombre:
«Esta es obra de Dios y no del hombre.»

La cristiana Sevilla es muy hermosa
Cuando con joyas de valor se viste;
Al ver esta ciudad que poderosa
Al sol y al tiempo con teson resiste;
Y al ver su catedral tan asombrosa
Que en altura y belleza igual no existe,
Bien pudiera decirse que Sevilla
Es del mundo la octava maravilla.

II.

Olvidando sus dolores
Se encuentra un pueblo dormido
Soñando danzas y amores;
Y entre jardines y flores
El hombre lo vé escondido.

Es Sevilla la cristiana
Que en paz quiere descansar;
Pues como no es musulmana,
No tiene que andar mañana
Otro reino á conquistar.

Y así duerme con reposo
Dejando de centinela
Un gigante poderoso,
Que toda la noche vela
De su pueblo cuidadoso.

Mas la luna se recata
Y el bello albor matinal
En Sevilla se retrata,
Y engarzado en oro y plata
Se ve un pueblo de cristal.

La Giralda está esperando
Este momento halagüeño,
Y ya se va preparando
Para perturbar el sueño
Que Sevilla está gozando.

Al pueblo empieza á llamar
Con sus voces sobrehumanas;
Y al fin lo ha de despertar,
Porque es muy fuerte el hablar
De veinte y cuatro campanas.

Y de tal manera grita
Con las lenguas de metal
Con que el hombre á hablar le incita,
Que al cielo tal vez agita
Con su estruendo sin igual.

Ya el coloso ha enmudecido
Cansado de tanto hablar;
Torna el silencio perdido,
Y el pueblo marcha afligido
Al templo de Dios á orar.

Que el templo abierto se vé
Y tan alumbrado está,
Que al sol que mirando vá
Por sus ventanas, no sé
Si envidia ó temor le dá.

Porque es un sol cada altar
Que luz y arrebol destella;
Por eso el sol al mirar
Al templo quiere abrasar,
Y en sus ventanas se estrella.

Las luces de los altares
Con su brillante reflejo
En el oro y los pilares,
Forman del templo un espejo
Con vistas particulares.

Y el ánima al meditar
El lujo y magnificencia
De aquel templo singular,
Juzga no poderse dar
Culto con mas opulencia.

Si en mostrar ostentacion
Nuestra religion consiste,
Yo diria con razon
Que solo en Sevilla existe
Nuestra santa religion.

Y mientras el pueblo implora
Fingiendo ser natural
Cuanto reza y cuanto llora,
Se escucha la voz sonora
De las trompas de metal.

Que al aire figiendo van
De aquel mismo pueblo el llanto,
O bien remedando están
De los ángeles el canto
Que á Dios en el cielo dan.

Y entre su loco mentir
Y de Sevilla el llorar,
La noche se vé venir
Y al sol se le vé espirar
Para volver á vivir.

El pueblo torna al reposo
Dejando de centinela
Al gigante poderoso,
Que toda la noche vela
De su pueblo cuidadoso.

Y olvidando sus dolores,
Se queda otra vez dormido
Soñando danzas y amores;
Y el hombre lo vé escondido
Entre jardines y flores.

III.

Hoy se duerme descuidado
De su grandeza olvidado,
Porque ya el tiempo ha borrado
Su grandeza y su poder.

Y apenas tiene memoria
Para conservar la historia
Que le recuerda la gloria
Que otra raza le dió ayer.

Sevilla en vez de cristiana
Ayer era musulmana,
Y se adornaba galana
Por festejar á un Sultan.

Y como ciudad moruna
Conservaba en su fortuna
Por blason la media luna
Y por ley el alcorán.

Ayer pasaba la vida
En la guerra entretenida,
O en las fiestas divertida
Sin temor al porvenir.

Porque su raza demente
No tuvo entonces presente
Que la castellana gente
No sabe esclava vivir.

Ayer de un reino señora
Eras tú la perla mora,
Con cuyo recuerdo ahora
Se aflige el moro tambien.

Porque ayer sin padecerse
Con tus fiestas y placeres,
Y tus hermosas mugeres,
Te creyó el moro su eden.

Con calados capiteles
Y arabescos botareles,
Levantaron los infieles
Un templo á su devocion.

Y en esa bella mezquita
Con reverencia infinita
Dabas culto muy contrita
A su falsa religion.

Hoy tambien por tus primeros,
Por tus placeres y amores,
Te juzgan tus moradores
Paraíso sin igual.

Y tienes por tu ventura
Una religion mas pura,
Y de bella arquitectura
Una santa catedral.

Rios y Amat.

NOTICIAS TEATRALES.

La direccion del Teatro Español empieza á dar señales de vida. Hemos procurado saber sus primeras disposiciones y estas corresponden á lo que era de esperar de la clara inteligencia que dirige las compañías de aquel teatro. En los tres meses que restan de temporada se pondrán en escena mas producciones nuevas, que se han representado en los doce transcurridos. La actual direccion, por cumplir exactamente lo que previene el decreto orgánico de teatros, ha dispuesto la pronta representacion de los siguientes dramas: 1.º *Centellas y Moncada*, original de los señores duque de Solferino y don Manuel Tamayo; 2.º *Remismunda*, tragedia original del señor Arvia: el desempeño de estas producciones se ha confiado á las señoras Lamadrid y á los señores Latorre y Arjona.

El señor Romea trabajará en los siguientes dramas: *El Tesorero del rey*, original de los señores Garcia Gutierrez y Asquerino; *J. Termodor*, del señor Diaz; *El Lunar de la marquesa*, del señor Suarez Bravo, y *El Lirio entre zarzas*, de los señores Doncel y Ausset.

Parece que el señor Breton de los Herreros, es el autor predilecto de la actual direccion del Teatro Español. Se pondrán muy pronto en escena tres de sus principales comedias: *A Madrid me vuelvo*, *De Madrid me voy* y *Un tercero en discordia*. En el desempeño de la primera tomarán parte las señoras Matilde Diez, Teodora Lamadrid y los señores Latorre, Romea, Guzman y Arjona.

El señor Latorre verificará mañana su primera salida en el Teatro Español con el drama original del señor Zorrilla, titulado *Sancho Garcia*.

A la mayor brevedad se pondrá en escena en el teatro del Circo la célebre ópera de Verdi, titulada: *Nabucco*.

Las últimas representaciones del *Lago de las Hadas* han sido muy concurridas. La señora Guy-Stephan ha visto coronados sus esfuerzos con numerosos aplausos. El señor Massot es un bailarín excelente. El señor Appiani es un maestro inteligente y activo.—Continúan los ensayos de *La corte de Luis XIV.*—Hoy la segunda representacion de la *Gisela*, primer triunfo en Madrid de la señora Guy-Stephan y 56 representacion de esta excelente creacion coreográfica.

Aun no han llegado firmadas las escrituras de la señora Fuoco y del señor Fraschini. La señora Fuoco estará, sin embargo, en Madrid á fines de esta semana.

La señora Llorens ha sido ajustada para el teatro de la Comedia, como primera actriz.

Han empezado los ensayos generales de la comedia de magia que se ha de representar en el teatro del Drama.

El señor Kouski dará otro concierto en el teatro de la Opera.

Se asegura que el señor Valero se ha encargado de la reorganizacion del teatro del Drama. Mucho ganaría la empresa con la adquisicion de este primer actor.

Se ha puesto nuevamente en escena en el teatro de la Opera el *Macbet*. Su desempeño ha sido el que debia ser forzosamente. La señora Vittadini canta bien, pero no tiene aquella energía que reclaman el carácter y la posición de *Lady Macbet*: la señora Vittadini es, sin embargo, lo mas perfecto de la compañía y la sola que puede conjurar las tempestades que amenazan constantemente á los cantantes del antiguo Circo. El señor Mancusi es muy inferior á Morelli, y aunque éste ha dejado pocos recuerdos al público de Madrid, ha sido sin embargo, el que con mas elementos ha desempeñado la parte *Macbet*. En cuanto al señor Euzet, artista de conocimientos y de mucha conciencia, como su papel es hasta cierto punto insignificante, nada tenemos que decir: cantó bien y gusta siempre por la dignidad de sus maneras. La orquesta como dirigida por el maestro Skozs-dopole.

La nueva comedia del señor Cazorro, titulada *La pension de Venturita* y representada en el teatro del Instituto, ha obtenido un éxito brillantísimo. El público ha aplaudido repetidas veces los picantes diálogos y fácil versificación en que está escrita: el autor fué llamado á la escena.

En el teatro de Palma de Mallorca ha quedado contratada, como primera actriz, la señora Pámias; como primeros actores los señores Duclos y Simó y la empresa de la cual forman parte algunos individuos de la compañía dramática, ha contratado á Mr. Denis y á la señorita Espert, segunda pareja de baile del gran teatro Liceo de Barcelona.

D. Juan del Peral, secretario que era del Teatro Español, ha sido colocado, según se asegura en el ministerio de la Gobernación.

El tomo IV de la biblioteca de autores españoles y III del teatro de Calderon está en prensa. El señor Harcembusch ha salido de Madrid con el objeto de recoger algunas comedias inéditas de este autor.

Dentro de pocos dias llegará á esta capital D. Tomás Rodríguez Rubí. *Isabel la Católica* sigue dando buenas entradas al Teatro Español.

La empresa del teatro de la Opera trata de dar algunos conciertos matinales.

Dentro de poco tiempo verá la luz pública una colección de las obras de D. Manuel Breton de los Herreros. Con este motivo dice un periódico lo siguiente: la celebridad justamente adquirida de este ilustre literato recomienda por sí sola, mas de cuanto pudiéramos decir nosotros, el mérito de esta importante publicación. Solamente diremos que la colección de las obras del autor de la *Marcela* y de *Don Frutos Calamocha*, del que ha dotado á nuestro teatro de un género cómico enteramente nuevo, no solamente debe figurar en la librería del literato, sino en la de todas las personas amantes de las letras.

El mismo periódico añade: el señor Valero hizo antes de ayer una visita particular al señor comisario régio del Teatro Español para preguntarle, si en tanto que su dimisión era ó no admitida, podría aceptar las ofertas que le habian hecho algunas empresas; el señor Vega le contestó que estaba completamente libre de todo compromiso y podía obrar con toda libertad. Esto quiere decir que la dimisión del señor Valero está admitida, puesto que se le autoriza para que se comprometa con cualquiera otra empresa. Pero, aunque así no fuera, sabemos que el señor Valero está decidido á llevar á cabo su determinación.

Parece que á consecuencia de haberse quejado las discípulas del Conservatorio al señor Valdemosa, maestro de este establecimiento y director de los conciertos de palacio, por la diferencia que habia entre lo que se pagaba por estas últimas funciones al género masculino, y lo que al femenino, dicho señor ha dado de baja en aquel establecimiento á las mas distinguidas discípulas, confundiendo así su cualidad de director de conciertos en palacio con la de maestro del Conservatorio.

En cuanto á las quejas de que hablamos parece que la diferencia de cantidades ha sido de 400 rs. por individuo.

Asegúrase tambien que el descontento viene de muy atrás, á causa de ciertos regalos que, según creyeron las interesadas, habian llegado muy disminuidos á sus manos. Este nos parece absurdo, pues no creemos que en las óperas de palacio haya menos músicos hábiles que diestros danzantes.

De cada vez se hace mas indispensable una ley sobre teatros, que fije clara y distintamente los deberes del artista y los derechos de la empresa: ni estas deben estar sujetas á la mala fé, ni aquel espuesto á que un capricho eche por tierra su reputación. Sugiérenos este pensamiento un suceso reciente ocurrido en el teatro del Circo, entre el primer bajo profundo Sr. *Euzel* y la empresa. El negocio se halla en manos de la autoridad. Cuando esta decida, lo pondremos en conocimiento de nuestros lectores y daremos nuestra opinion con toda franqueza.

En nuestro número próximo publicaremos el juicio crítico de la comedia titulada *La Pension de Venturita*.

El comité de lectura del Instituto está confiado á los jóvenes poetas D. Mariano Cazorro, D. Ceferino Suarez Brabo, D. Braulio Ramirez, D. Francisco Montamar, D. Eduarzo Asquerino y D. Mariano Dina.

Esta junta tiene ya aprobadas varias piezas nuevas, y entre ellas se preparan para ponerse muy pronto en escena, las tituladas *La Independencia*, *Lecciones de amor*, y el *Flamenco Magnetizador*. Otra de las novedades que se propone la empresa es la adquisicion de la célebre Nena para el cuerpo de baile.

En el teatro de la Comedia se ha aprobado una de los señores Calvo y Rosa titulada *Los consejos de Tomás*.

En el mismo teatro se dispone para ponerse en escena otra titulada *El zapatero de Jerez*.

En el de Variedades se dispone para el miércoles una comedia titulada *Las dos Emperatrices*.

Aconsejamos á ciertos actores del Teatro Español, que cuando se hallen en otros coliseos de espectadores, sepan guardar la debida compostura y no pidan que se toque el organillo, etc. puesto que ellos mas que nadie deben estar interesados en el decoro de la escena, si quieren llegar un dia á ser actores, y á merecer este nombre. Eso mismo aconsejaremos á la empresa del Instituto cuyos adlateres, empleados y paniaguados son siempre á pedir estas estravagancias, ocasionando alborotos que ahuyentan al público tranquilo.

MADRID: 1850.

Imprenta de D. JOSE MARIA ALONSO,
Salon del Prado, número 8.